









Horario de trabajo:

El horario de trabajo durante la zafra, 15 de mayo a 30 de septiembre, es de doce horas al día y diez horas de noche. Hay obreros que sólo trabajan nueve horas, y otros que a destajo, y por lo tanto, con entera libertad de trabajar las horas que más le convenga. Después de repetir las mismas consideraciones que hiciera el comisionado de 1909 sobre la higiene de los obreros, el señor de Zavalla concluye diciendo que "el pago de los obreros se efectúa en dinero efectivo y en mano propia, aunque supone que siendo los industriales los proveedores de los mismos obreros, sería difícil que algunos adelantaran vales por mercaderías y a cuenta de jornales". Los salarios comprendían hasta 1904 la comida o ración. La gran

Huelga de 1904

abolió el sistema de las raciones, porque era un sistema de explotación obrera, y con las raciones se consiguió la abolición casi total de los vales o fichas, que aun circulaban como moneda en los ingenios de Salta y de Jujuy. Suprimida la ración, el salario nominal aumentó en diez o quince pesos mensuales, y la supresión se hizo poco a poco general, a tal punto que son escasos los ingenios que aun la mantienen. La supresión del racionamiento y el aumento de los salarios nominales redujeron en beneficio de los obreros que quedaron en libertad de comprar sus artículos de primera necesidad en los comercios de su agrado. Pero este aumento de los salarios de 1904 no ha crecido en progresión a las necesidades de los trabajadores, ni a la alza de precios en los artículos de consumo. Ga-

nan actualmente dos pesos diarios, que equivalen a 50 pesos mensuales, computándose 25 días válidos de trabajo en el mes, los mismos obreros que en 1906 ganaban por mes de 43 a 45, o 50 a 60 pesos, y los que ganaban de 25 a 35, con ración, en 1904. Por lo que respecta a los salarios corrientes de 1906, registrados en la estadística de Tucumán, conviene advertir que en esa época circulaban en la provincia las letras de tesorería, moneda provincial que era aceptada con descuento por el comercio; los vales y fichas de los ingenios, que hacían obligatorio su cambio por mercaderías dentro de las mismas fábricas, y la misma moneda nacional, de circulación casi desconocida entre los obreros, no tenía la estabilidad que le diera la ley de conversión posteriormente.

De la comparación de las cifras contenidas en el cuadro de los salarios de 1892 a 1912,

No ha mejorado, pues, la situación real de los trabajadores de la industria en Tucumán. Es una falsedad afirmar que la protección fiscal a la industria haya repercutido sobre los trabajadores y en su beneficio. Y si la acción fiscal se ha concretado hasta ahora a defender a los capitalistas nacionales con presenciamientos de los trabajadores nacionales, corresponde a la acción legislativa propender al mejoramiento de la vida y de las condiciones de trabajo de esa enorme masa de pueblo sacrificada, explotada, en provecho exclusivo de 30 o 40 personas. Pero no es completo el estudio del proletariado empleado en la industria. Debo referirme ahora, señor presidente, y la honorable cámara me lo ha de permitir, a la

situación de los trabajadores de los ingenios en el Chaco, en Salta, en Jujuy.

He tomado intencionalmente, para este estudio, todo cuanto de interesante registran informes y documentos oficiales. Nada hay que en el curso de esta exposición y en cuanto se concrete a exponer datos, nada hay que no pertenezca a los trabajadores de fábricas y cultivos clasificados con el nombre de peones de fábricas y cultivos, y que constituyen casi el 70 por ciento del proletariado en la industria azucarera; que el mismo aumento realizado en los salarios de los obreros que requieren una preparación técnica especial, como los mecánicos, ajustadores, cobreros, maestros de azúcar, carpinteros, etc., es muy relativo, igualmente; y por fin, que lo único que no ha sufrido alteración, en ese período de 20 años, es la jornada de trabajo, que se mantiene uniformemente en las doce horas y en más, en el período de la zafra y para los trabajos de cultivos, cortos y carga de la caña de azúcar.

en el Chaco

— dice Biale Masé en su informe a que ya me he referido — establecimientos poderosos y de gran producción, pero cuando uno penetra en su organización y detalles, se duda de si fuera mejor que no existieran. Ingenios, obrajes, fábricas de taino, cultivos de mandioca y tarágo, grandes rancharos y bananeros, procesamiento de azúcar, talleres, carrocerías, todo un pequeño mundo que se desenvuelve aparte; pero también un pequeño estado, despótico, monárquico, que se desenvuelve dentro de una república democrática. "Todos los poderes reunidos en una mano para organizar una gran explotación, hasta la emisión de moneda. Allí caen todos los indios y cristianos, americanos y europeos. Se está o no se está, pero el que queda se somete y entra en la corriente." "A los cristianos se les pagan buenos jornales nominales; pero la proveeduría se encarga de reducirlos a las proporciones que conviene. A fuerza de crítica y de queja se ha llegado a una invención verdaderamente diabólica. Se ha tomado una lista de nombres de indios que alguna vez trabajaron en el establecimiento, y se ha hecho una emisión de vales, no al portador, sino a favor de los tales nombres y a pagar en mercaderías. Los indios y los que no lo son, que no saben leer, reciben en pago aquellos papeles, sea a su nombre o a otro, para ellos es lo mismo; si esos papeles se venden, sucede siempre, a vil precio, en la proveeduría no se paga, con el pretexto de que el portador no es la persona a cuyo favor están expedidos. Resulta así una ganancia neta.

"Los jueces de paz son nombrados y se nombra siempre a personas gratas a los dueños de casa. Para darse cuenta de lo que son tales jueces, basta este hecho que tengo de un distinguido jefe del ejército. Era el jefe de piquete de guarnición en el ingenio. Un correntino trabajaba en él y vivía unido a una mujer también correntina. Apurado por la proveeduría, cuyo lazo no podía sacarse, un día se va; el juez de paz decreta el embargo de los bienes, de la mujer y su arraigo; el jefe hace ver al juez de paz que aquello es monstruoso y que no puede prestar la fuerza para cumplir semejante iniquidad y sólo así se salva la mujer. El arraigo se hace efectivo por el cepo y la barra por una policía complaciente."

El trabajo de corte y su remuneración está condensado en los siguientes rendimientos:

"El peso de la balanza (en el ingenio) es como en el obraje: la tonelada resulta siempre de menos de setecientos kilos; esta queja es tan general que no hay ingenio que se libere de ella, y en Tucumán sucede antes lo mismo. El gobierno de esta provincia cortó el abuso, poniendo interventores en las balanzas, pero no sucede así en el Chaco. Ahora, como el colono paga al indio, por lo que le pagan a él, resulta que el ingenio roba al colono

y éste al indio, y el descontento es general.

El vale y la proveeduría son los instrumentos de la explotación, resultando, como en el obraje, que el indio, cuando acaba la temporada, se va sin más que algunos trapitos, como vino, y así pasa la vida. Claramente se ve que los tratamientos son extremos con él y que su racionamiento es mezquino y teniendo que comprar lo necesario para completarlo. Los salarios son miserables, como puede ya imaginarse, y la jornada de trabajo es de sol a sol.

Entrando a estudiar las condiciones del trabajo en el porfe de la república,

Salta y Jujuy,

ingenio por ingenio, el doctor Biale Masé registra en su informe las referencias que voy a leer:

"San Pedro (Jujuy) es un pueblito de ochenta a cien casas. Junto a la vía está el antiguo ingenio, construido de adobes de barro, rodeado de árboles magníficos, naranjos, limoneros, bananeros, como no hay en el Brasil, de una banana dulce y aromática. Todo el pueblo, con excepción de dos casas, es de propiedad de los señores Leach Hnos. y Cia. Allí no puede vivir nadie si no les arrienda, ni establecer casa de comercio que no les sea tributaria en una u otra forma; generalmente son asociaciones o habilitados hasta en las carnicerías. La sociedad es sin igual; en todo el pueblo hay tres o cuatro letrados; pozos anchos, someros, de una fetidez insoportable que mejor fuera que no existieran."

"Se supone—dice más adelante—que hay municipalidad, o mejor dicho, hay unos cuantos sujetos constituidos en corporación que se dicen municipalidad. No sólo el pueblo es propiedad de los señores Leach; la finca tiene treinta y cinco leguas cuadradas, que constituye un verdadero emporio. Cafaverales, arroza, obra de gran progreso. Mucho de lo que se ve se ha hecho por el sistema siguiente: se ha dado el terreno a un sujeto para que hiciera tal cosa y lo gozara hasta tal fecha. El sujeto ha trabajado, y cuando el trabajo estaba en estado de gozario, el contrato había concluido, y el sujeto se iba. Otras veces el error de cálculo había sido tal que abandonaba el trabajo antes de concluirlo. Así las chacras como las casas del pueblo y las quintas."

Sobre las condiciones de trabajo en el ingenio "La Esperanza", se consiguen los siguientes datos:

"El establecimiento tiene en trabajo continuo de 800 a 1000 obreros cristianos, casi todos criollos, muy pocos italianos, y unos 400 chiriguano. En la época de cosecha, los cristianos se elevan a 1.300, y los indios a 2.000. En los talleres hay 700 obreros, de ellos, los extranjeros en el ramo de ingeniería, todos son ingleses. En los talleres los trabajos se hacen a jornal; en los cultivos y cosecha, todo por tarea y tanto. En los talleres se paga 5 pesos como jornal máximo, dos pesos con cincuenta centavos, como jornal mínimo; los aprendices ganan de 1 a 2.50, según su trabajo (informes suministrados por uno de los señores Leach). Al cristiano trabajador del campo se le paga un peso redondo, máximo de jornalero de 1000 a 1500 kilos. El acarreo de la caña a las zorras lo hacen las mujeres, que también ayudan a la pelada. Los pagos se hacen en esta forma: cada día, al dejar el trabajo, se tarja el jornal de cada uno, y se le da una ficha de goma endurecida, con una letra P; éstas sirven para recibir las raciones. Cada semana, según su trabajo, se les hace un anticipo en las medallas (moneda circulante) con las cuales se paga en las proveedurías, y los que salen o se van, compran en esas casas, donde se reciben como moneda circulante en toda la provincia de Jujuy. Al fin de mes se liquidan las planillas, y se pagan con las medallas, bonos o moneda."

Dejo el libro de Biale Masé, señor presidente, para referirme a informes oficiales de fecha reciente.

Aludo a una investigación realizada en el año del centenario por el doctor Pablo Storni, comisionado del departamento nacional del trabajo, investigación que comprendió las industrias de Salta


# Muchas Mujeres

soportan con heroica resignación sufrimientos ocultos, que minan gravemente su salud y atractivo. Miles de mujeres que toman por temporadas las

## Píldoras Rosadas del Dr. Williams

las recomiendan con entusiasmo y gratitud. Pregunte entre sus amigas.

"Pasé dos años y medio con una gran debilidad. Me daban mareos, dolores nerviosos y del corazón. La excitación nerviosa era peor durante la noche. Había tomado bromuro y varios tónicos recetados por ocho médicos diferentes, pero seguía igual, hasta que una amiga me instó a tomar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y con ocho frascos me curé por completo." (De la Sra. Ángela S. de Arriaga, calle Corrientes No. 233, Paraná, Argentina.)



Facsimile del paquete en tamaño reducido.

No contienen nada nocivo. Garantizadas bajo la ley federal de los E. U. de A.

y Jujuy, y cuyas conclusiones directamente relacionadas con el salario, jornada, trabajo de mujeres y niños, voy a leer, refiriéndome en lo demás, a la publicación del mismo en el Boletín del departamento nacional del trabajo, número 14, páginas 511 y siguientes.

El comisionado ha encontrado serias dificultades para reunir los datos que contiene su informe, y se ha visto imposibilitado, en algunos casos de obtenerlos:

"Según los informes que me han suministrado, los dueños del ingenio "La Esperanza" (Jujuy) han trabajado a 617 argentinos y 293 extranjeros, de los que 255 son bolivianos, 12 ingleses, 11 italianos, 9 españoles, 2 alemanes, 2 franceses, 1 chileno, 1 peruano. De los 910 obreros, comprendidos los argentinos, los extranjeros, 49 son menores de 14 años, 37 de esa edad a 16, y saben leer y escribir 357."

"El propietario del ingenio "San Isidro" (Salta), no da más datos que: tiene 100 hombres para molar 300.000 kilos de caña en 24 horas; y los peones que hacen el cultivo de las plantaciones, cuyo número varía entre una cuarta parte de bolivianos y otra de distinta procedencia. No tiene menores de 14 años ni de esa edad a 16. Un cincuenta por ciento del personal ocupado en la fábrica sabe leer y escribir."

He conseguido datos relativos a esa cuestión, del ingenio "Ledema" (Jujuy); en conjunto se ocupan allí 1400 obreros, sin que pueda decir cuántos son argentinos y cuántos extranjeros, y si hay menores o no.

"A las cifras de obreros ocupados por los ingenios "La Esperanza" y "Ledema", hay que agregar el número de indios que, para el primero, puede ser en época de cosecha, de 3000 a 3500 indios hombres y 1000 mujeres, y para el segundo, de 3000 indios."

Los salarios de la industria de Salta y Jujuy

se dividen, como en Tucumán, en dos categorías: el salario del obrero ocupado en la elaboración del azúcar, y el salario de cultivos y cercos. Pero no se crea — dice el comisionado — que se trata realmente de una distinción entre la categoría de la paga; las dos categorías a que me he referido, tienen muy poca diferencia en cuanto a cantidad, no así en cuanto a fatiga que, si es matadora por la atención y el desgasto que sufre el obrero en las doce horas que trabaja en la fábrica, no lo es

menos la que experimenta el sujeto que lo hace en el caso de la hechura del arco, desahorque, aporque, desmaderado y riego; trabajos todos que se hacen por lo general a destajo, soportando el obrero los rayos abrasadores del sol y los vapores de un suelo que mata por las enfermedades que adquiere.

"Según los datos que se me han dado en el ingenio "La Esperanza", los salarios son los siguientes: los de los peones oscilan entre 13 y 30 pesos mensuales, mensuales; los de los adultos, entre pesos 40 y 70 ídem; los capataces, oficiales de carpintería, herreros, mecánicos y otros obreros que son entendidos en algún oficio, ganan desde pesos 75 a pesos 250 mensuales. En estos salarios está comprendida la casa y la comida, que no se les cobra."

"En el ingenio "San Isidro" (Salta), al personal de fábrica se le paga desde pesos 1.50 a 4 pesos diarios; exceptuando a los de los mecánicos, que se dice que ganan un salario superior, sin decir cuáles. No se me ha dado el dato si en estos salarios va comprendida la casa y la comida."

En uno y otro de estos ingenios el peón que trabaja a destajo, el desahorque de la caña se le paga a 25 y 30 centavos por surco y de pesos 0.20 a 0.25 por el aporque del mismo. Como se ve por los datos que dejo consignados, no pueden ser más bajos los salarios que ganan dichos obreros, máxime si se tiene en cuenta que no falta el duro sistema de las multas, las que a veces absorben hasta una cuarta parte de la mensualidad, según me han informado varios obreros, con los que hablé."

"Se me ha dicho—dice el comisionado Storni — que los salarios se pagan en dinero no existiendo el sistema de vales; sin embargo, como en aquellas regiones falta a menudo el numerario y especialmente la moneda divisoria, los señores Leach y Cia. pagan, y son recibidas y circulan como moneda oficial, ciertas monedas que tienen circulación en San Pedro "donde se halla ubicado el fundo que esos señores tienen en Jujuy"

La jornada de trabajo

es en "La Esperanza" de diez horas en la época en que no se hace zafra, y de doce horas en tiempo de la cosecha; las dadas éstas que son hechas por los obreros ocupados en la fabricación de azúcar y en la elaboración del alcohol. A esos menores de 14 años y los desde esa edad hasta los diez y ocho que están en dicho establecimiento en número de 55.

SALARIOS Y JORNADA DE TRABAJO

EN LA INDUSTRIA AZUCARERA EN TUCUMAN DE 1892 AL 1912

OFICIOS	1892		1896		1904-5		1906		1909		1912	
	SALARIOS en \$ m/n.	JORNADA	SALARIOS en \$ m/n.	JORNADA	SALARIOS en \$ m/n.	JORNADA	SALARIOS en \$ m/n.	JORNADA	SALARIOS en \$ m/n. (sin comida)	JORNADA	SALARIOS en \$ m/n. (sic comida)	JORNADA
1 AJUSTADORES			de 200-150-100		de 100 a 60				de 6 a 5 por día		de 6 a 5 por día	
2 ALBAÑILES			de 80-60-40						de 5 a 3 por día			
3 CALDEREROS			de 120-90-50 *		de 80 a 60				80 por mes		80 por mes	
4 CAPATACES			de 60-50-40		de 120 a 80							
5 ID de CALDERAS			de 120-90-60		de 120 a 70				de 5 a 4 por día		de 5 a 4 por día	
6 CARPINTEROS			de 20-25-20		de 30 a 25				2 por día		2 por día	
7 CARREROS			de 40-30-25 *						7 por día			
8 COBREROS			de 300 a 150		de 250 a 150				5 por día			
9 COCINERAS			de 15-10-10		de 200 a 100				5 por día			
10 DESTILADORES			de 250-50		de 50 a 60				40 por mes		40 por mes	
11 ELECTRICISTAS					de 35 a 25				de 4 a 3 por día		de 4 a 3 por día	
12 ENRIOLADORES			de 150-110-100		de 100 a 70				5 por día			
13 FOGUISTAS			de 200 a 100		de 300 a 100				de 7 a 6 por día		de 7 a 6 por día	
14 HERREROS			de 600 a 100		de 1. 500-200				de 400-250-200		de 400 a 200	
15 HORNEROS					de 2. 200-150				de 20-15-12-10		por mes	
16 MAESTRO DE AZÚCAR									de 35-30-25-18		1.45 por mes	
17 MAQUINISTAS									10 por mes		5.17 por mes	
18 MECANICOS									2 por día		1.37 por día	
19 MUJERES									2 por día		2 por día	
20 NIÑOS			de 15-12-10									
21 PEONES DE FABRICA	de 10 a 20		de 40-30-25		de 35 a 25		de 43 a 50 *					
22 ID de CULTIVOS	de 10 a 20		de 40-30-25		de 28 a 20		de 43 a 50 *					
23 ID PARA TODO TRABAJO			de 45 a 40 *		de 100 a 80							
24 PESADORES									de 1.50-1.30-1.20		de 1.50-1.40 por	
25 PELADORES (hachar, pelar, cargar)									por 1.000 kls.		4 por día	
26 TALABARTEROS					de 50 a 40				de 5.50 a 4 por día		5.50 a 4 por día	
27 TORNEROS					de 60 a 50							
28 TRIPLEROS					de 25 a 20							
29 COSEDORES DE BOLSAS					de 28 a 24							
30 CABALLERIZOS												

NOTA — Los datos que han servido para este cuadro han sido tomados de las siguientes publicaciones: — Año 1892: "Medios de Tucumán", año 1896, publicación oficial dirigida por P. Rodríguez Marquina, Tucumán. — "El Obrero en Buenos Aires". — "Los trabajadores de Tucumán", por Mario Bravo, en LA VANGUARDIA, agosto 4-5 de 1906 en "La Nación", de 10 de septiembre de 1912

Los salarios que no llevan indicación \* son sin comida

Cuadro presentado a la honorable cámara de diputados por el diputado Mario Bravo, al fundar su proyecto sobre reglamentación del trabajo en la industria azucarera.

La información establece una jornada ordinaria de 10 a 12 horas. Durante las cosechas, hasta 14 horas. En el trabajo a destajo o por tarea, el obrero debe trabajar de 12 a 13 horas para "ganar un jornal que le permita subsistir a las más apremiantes necesidades".

La información comprende fábricas de Cruz Alta, Tomallá, Grameros. Los salarios corresponden a jornadas de 12 horas.

Para los trabajos en las fábricas y talleres anexos, la jornada era de 10 a 12 horas. En cultivos y cercos, la jornada era de sol a sol. Se pagan también los salarios por tarea, y la jornada no tiene límite.

Las informaciones de este año no contienen datos sobre número de horas de cada jornada; pero es sabido que la jornada, como en 1892, era de sol a sol.

La jornada ordinaria es de sol a sol

La jornada durante la cosecha es de 12 horas diarias y 12 nocturnas. El trabajo de cultivos y cercos no hace a destajo o por tarea.

Tucumán. — "Anuario Estadístico de la República Argentina", 1912, informe oficial, R. A. Zavalla.